

La sociología pragmática y el modelo de la balística sociológica

Pragmatic Sociology and the Model of Sociological Ballistics



Ekain Zubizarreta* y Patrick Trabal**

Recibido: 23/08/2022 - Aceptado: 27/10/2022

Resumen

La corriente pragmática que se describe en este artículo es la sociología de la controversia y del conflicto. El modelo que se expone es la balística sociológica, que se desarrolló con el objetivo de analizar las trayectorias de determinados problemas sociales, así como las de los actores que toman parte en los procesos de disputa y de los argumentos que movilizan. Además, se analiza cómo estos actores usan los principios morales y la fuerza de las redes de las que forman parte. Aunque estos problemas sociales puedan seguir trayectorias muy diversas, el modelo plantea el ciclo ideal de las controversias dividido en cinco etapas: emergencia del problema, controversia, polémica, movilización y regulación. Se concluye que el modelo resulta particularmente útil para el estudio de causas y movilizaciones de larga duración, en los que haya participado un gran número de actores, interviniendo en varias arenas de discusión. Asimismo, permite superar el clivaje entre los niveles macro y micro y dar cuenta, en todo momento, de los sucesos inesperados y de los efectos que se producen en los procesos de acción pública. Sin embargo, para que dicho análisis sea posible es necesario combinar distintas estrategias metodológicas y resulta conveniente emplear herramientas informáticas que permitan estudiar un gran volumen de datos.

Palabras clave: acción pública; balística sociológica; disputas; sociología pragmática; trayectorias.

Abstract

The pragmatic current described in this article is the sociology of controversy and conflict. The model discussed is sociological ballistics, which was developed with the objective of analyzing the trajectories of certain social problems, as well as those of the actors that take part in processes of dispute and the arguments that they mobilize. In addition, we analyze how those actors use moral principles and the strength of the networks of which they are part. Although social problems can follow very different trajectories, the model proposes an ideal cycle of controversies divided into five stages: emergence of the problem, controversy, polemics, mobilization, and regulation. It is concluded that the model is particularly useful for the study of causes and long-term mobilizations in which a large number of actors have participated, intervening in various arenas of discussion. Likewise, it allows for overcoming the cleavage between macro and micro levels and at all times to account for unexpected events and the effects that occur in public action processes. However, for this analysis to be possible, it is necessary to combine different methodological strategies, and it is convenient to use computer tools that allow for studying a large volume of data.

Keywords: public action; disputes; pragmatic sociology; sociological ballistics; trajectories.

* Universidad del País Vasco (EHU/UPV). ekain.zubizarreta@ehu.eus

** Université Paris Nanterre.

Introducción

Existen muchas maneras de presentar lo que se conoce como “sociología pragmática”. Este enfoque data de los años ochenta y se caracteriza por un deseo de convocar a los fundadores del pragmatismo para mostrar que algunas de sus tesis pueden proporcionar respuestas a diversas preguntas sociológicas contemporáneas. En vez de exponer la postura inicial (Nachi 2006) o enumerar los principios fundamentales (Barthe et al. 2013), estas empresas pueden ser útiles, pero tienden a canonizar y ocultar los debates, lo que viene a ser poco “pragmático”. En el presente artículo se describen las evoluciones de estas corrientes de pensamiento y sus diferentes enfoques.

Una alternativa a un debate sociológico

Una de las primeras contribuciones de la sociología pragmática es la de proponer una alternativa para escapar a la tensión generada por los enfoques de Bourdieu y Garfinkel. Para el primero, el mundo social solo puede sostenerse a través de leyes universales. Bourdieu (1982) incluso compara los principios que identifica con las leyes de la gravitación para indicar que los procesos de “reproducción” o de funcionamiento del *habitus* se aplican a todas las situaciones, de modo que nadie pueda escapar a ellos. La etnometodología propuesta por Garfinkel (1967) se encuentra en el polo opuesto a este enfoque, pues trata de considerar que es en la acción donde los actores sociales encuentran los recursos para sostener el mundo social o para sacudirlo.

Cada nueva situación debe considerarse como un momento independiente respecto a los momentos precedentes y permite estudiar cómo se construyen las interpretaciones, los juicios y las acciones en las interacciones entre los actores y en la disposición del mundo. Como resume Chateauraynaud “frente a la disyuntiva del estructuralismo y de la etnometodología, la construcción de un marco de análisis de la acción orientada hacia la justicia ha permitido dejar de lado la idea de una automaticidad del acuerdo, asentada en las cosas y los cuerpos, y la de un acuerdo renegociado de forma permanente por un trabajo perpetuo de atribución de sentido en situación” (1991: 15).

Percibimos aquí una primera deuda hacia los fundadores del pragmatismo. Esta se expresa por un deseo de describir la construcción del juicio, preocupación que también encontramos en la etnometodología. ¿Cómo consideramos las cosas como reales?, se preguntó William James (1909). Esta pregunta concierne tanto al in-

investigador como a los actores sociales. Al considerar al sociólogo encontramos el momento reflexivo, clásico en todo pensamiento epistemológico, que debe, sin embargo, pensarse en su dimensión práctica. Se busca también estudiar la forma en la que los actores consideran que lo que piensan es cierto y relevante para la acción.

Cabe señalar que al hablar de sociología pragmática francesa puede ocurrir que sean los trabajos de Latour (1984) los que vengan a la cabeza, aunque en Francia se suele considerar esta corriente como parte de la sociología de las ciencias. Sin embargo, es importante señalar que la sociología de las ciencias de Latour (1984) y la sociología pragmática comparten la voluntad de identificar una forma particular de “disputas” que son las controversias (presentan la ventaja de apoyarse en un acuerdo entre los protagonistas ligado a la admisibilidad de los argumentos), así como una atención a los procesos (otra referencia hacia los fundadores del pragmatismo) cuando se intenta trazar las redes de investigadores y los destinos de los enunciados científicos, y de mirar particularmente cómo se discuten, critican y se negocian para ser considerados “válidos”. Este tipo de trabajo pretende romper con la idea de una separación entre la política y las “ciencias indiscutibles” (Latour 1984), mostrando que el conocimiento se construye gradualmente, a pesar de los compartimentos establecidos por las tradiciones sociológicas más cercanas al positivismo.

Sociología de la controversia y del conflicto

La obra de Chateauraynaud se apoya en la sociología pragmática y reflexiva desarrollada en el seno del Grupo de Sociología Pragmática y Reflexiva (GSPR) perteneciente a la Escuela de Estudios Superiores en Ciencias Sociales (EHESS). La “sociología de la controversia y del conflicto” que el autor presenta en el libro *Argumenter dans un champ de forces: Essai de balistique sociologique* (2011a) y en numerosos artículos (Chateauraynaud 2004, 2009, 2010, 2011b, 2016; Chateauraynaud, Debaz y Fintz 2014; Chateauraynaud y Debaz 2010; Chateauraynaud y Zittoun 2014), propone un enfoque de las controversias y de las polémicas que prioriza la dimensión descriptiva y analítica. El modelo desarrollado dentro de este enfoque, llamado balística sociológica, fue concebido para modelizar las trayectorias de los problemas sociales, que podrían terminar en o dar lugar a un proceso de regulación, de adopción o de modificación de las políticas públicas. Estos problemas sociales pueden trazar trayectorias muy diversas y pueden “bifurcar”, “convergir”, “volverse más fuertes”, “perder fuerza” o tener otro tipo de variaciones.¹

1 La metáfora que se usa hace referencia a la trayectoria parabólica de una bala o de un proyectil. La elección de dicha metáfora y su uso por parte del autor se explicarán más adelante.

La sociología de la controversia y del conflicto se posiciona en el punto de encuentro de cuatro áreas académicas: la sociología política, los “estudios de la ciencia”, la teoría de la argumentación y la sociología de la alerta y del riesgo.² Este posicionamiento, en la intersección de estas cuatro áreas dinámicas, ha alimentado la sociología de la controversia y del conflicto que se ha centrado en analizar las controversias relacionadas con los grandes problemas de la actualidad (*big modern issues*), como el asbesto, la radioactividad, los organismos genéticamente modificados (OGM), la nanotecnología o los riesgos de las microondas,³ entre otros.

La cuestión principal que Chateauraynaud (2011a) plantea es la siguiente ¿qué hace que una causa tenga un gran impacto en la sociedad y que otra causa no lo tenga? Para explicarlo de una manera más precisa, ¿cómo consiguen los actores dar la trayectoria adecuada (vocabulario balístico) a sus críticas, alertas y movilizaciones?, y ¿en qué fallan cuando no logran convencer ni movilizar y finalmente no consiguen sus objetivos? Para poder responder estas preguntas la balística sociológica de Chateauraynaud (2007a, 2011a) propone hacer un seguimiento de los problemas, de las controversias, de las polémicas y de los conflictos de larga duración y analizarlos de manera comparativa. Esta comparación se efectúa mediante el análisis del conjunto de actores y de argumentos transmitidos por los mismos que se movilizan a través de distintas arenas mediáticas u otros tipos de espacios de discusión donde los conflictos aparecen, se discuten y se transforman.

En primer lugar, el enfoque propuesto sirve como herramienta para comparar trayectorias de problemas diferentes. Para ello, Chateauraynaud (2007a, 2011a) propone analizar dichos problemas y las configuraciones de actores y argumentos en su paso por numerosas arenas. En segundo lugar, tiene también como objetivo hacer visibles las fuentes de resistencia y los orígenes de las bifurcaciones, distorsiones o cualquier otro elemento que pueda alterar el objetivo y la trayectoria de la causa. Por último, analiza cómo los actores articulan o combinan su “diseño” (el objetivo que persiguen respecto al problema que los atañe) y el recorrido del mismo problema en cada momento específico (la trayectoria del problema).

2 Esta última fue desarrollada por Chateauraynaud y Torny (1999) anteriormente y analizan las alarmas y avisos de los “denunciantes” (*lanceurs d’alertes* en francés, *whistleblower* en inglés) relacionados con los llamados riesgos de la sociedad contemporánea (Adam, Beck y van Loon, 2000). Se hablará de estos riesgos más adelante.

3 Estos problemas serían los “problemas típicos de las sociedades de riesgo” según los sociólogos Adam, Beck y Van Loon (2000), que podrían tener como consecuencia la aparición de grupos de actores que se movilizarían y surgiría así una “causa internacional”. Se considera causa internacional todo tipo de evento, alerta, movimiento social, dispositivo, conflicto o argumento proveniente de un actor o un grupo de actores que actúan en el nombre del “bien universal” (o al menos “universalizable”) y que interpele a una o varias instancias capaces de actuar en el ámbito internacional (Chateauraynaud 2007b).

Para ello es necesario combinar distintas estrategias metodológicas que permitan estudiar un gran número de configuraciones de actores y argumentos. El análisis de los datos recopilados sirve para describir las transformaciones y trayectorias de las configuraciones argumentativas a lo largo del tiempo, y para detectar y formalizar características de diferentes controversias públicas que podrían considerarse como problemas típicos de las sociedades de riesgo. De esta manera, sería posible usar el análisis comparativo para contrastar distintos *affaires* y, finalmente, construir herramientas analíticas transversales que permitan a los problemas enriquecerse mutuamente.

Antes de describir el modelo de la sociología balística (Chateauraynaud 2007a, 2011a), nos parece necesario añadir ciertas aclaraciones sobre el punto de vista de la sociología de la controversia y del conflicto.

Nociones y elementos metodológicos

Prise

La noción, desarrollada y definida por Chateauraynaud y Torny (1999), pretende extender la noción de percepción, entendida como la comprensión que los actores tienen de las cosas, objetos o temas. Para ello, propone englobar dentro de la noción de *prise* el conjunto de percepciones (individuales y colectivas), de experiencias sensoriales, de dispositivos existentes y de contextos en los que los actores entran en contacto con estos elementos.⁴ Dicho de otra manera, la *prise* hace referencia a los medios creados y desarrollados por los actores, por medio de los cuales intentan controlar o mantener el control sobre los objetos, los fenómenos y las actividades que forman parte de la realidad. El argumento principal de los autores es que la percepción no es mera “representación”, los actores no gobiernan sus acciones basándose solamente en representaciones y son capaces de desarrollar distintos *prises* en su interacción con el mundo.⁵

¿Cómo gestionan los actores las diferencias existentes entre el mundo sensorial, el mundo experimentado en acción por ellos mismos, los dispositivos que rigen la sociedad y las expectativas colectivas basadas en el saber colectivo o en creencias? El enfoque que defiende Chateauraynaud anima a interesarse por esta

4 La noción se acerca también a los términos “control” o “dominio”, entendidos en el sentido de la palabra *mastering* en inglés y *maîtrise* en francés, como posesión del conocimiento y de las cualidades necesarias sobre un tema, una técnica, un objeto o una obra de arte.

5 La manera más fácil de observar dicha *prise* es en realidad observando los problemas que ocurren cuando un actor experimenta una falta de *prise*. En el lenguaje común, podrían usarse expresiones como “no tener suficiente conocimiento acerca de algo” o “no tener o perder el control de la situación”.

gestión interna que hacen los actores y por la cual crean su *prise* individual. Esta tiene una gran influencia al momento de crear y elaborar argumentos. La argumentación no solo se basa en su propia *prise*, en la concepción que él mismo tiene del problema o del fenómeno, en sus vivencias pasadas y en el contexto, sino que tiene que tener en cuenta también la *prise* de los actores sobre los que pretende influir. Esto se debe a que los actores necesitan tener *prises* comunes para poder interactuar en un mundo social. De no ser así, la comprensión y el entendimiento mutuo no serían posibles.

Utilizar el modelo de la balística sociológica y centrarse en las formas de manifestación de los riesgos existentes en el mundo sensible nos lleva a prestar atención a las *prises* desarrolladas por los actores. Cada uno de los test ligados a una causa sirve para modificar las *prises* de los actores (tanto individuales como colectivas), presentando nuevos argumentos, experiencias, sucesos o dispositivos que influyan y cambien la percepción de los actores sobre dichas causas.

Test

Como se ha señalado anteriormente, el enfoque sociológico propuesto por el autor pretende trazar series completas de los sucesos significativos dentro de cada dossier. El concepto de test (*épreuve* en francés) se usa para referirse a estos sucesos, que pueden reducirse a cuatro figuras principales: las alertas, los debates públicos, los escándalos públicos y las movilizaciones colectivas. De manera general, un test hace referencia a un momento de incertidumbre sobre las cosas (Chateauraynaud 2007a, 2011a). Por lo tanto, pueden dar lugar a un cambio del estado de las cosas. Existen dos tipos de test: los test de legitimidad y los test de fuerza. Los test de legitimidad parten de la discusión de distintos puntos de vista y su conclusión se basa en la formulación de un acuerdo entre partes. Las discusiones y la verificación de la validez de los argumentos que en ellos ocurre no se basan solamente en la retórica. Los objetos, la realidad del entorno y las herramientas o dispositivos deben también ser incorporados en los argumentos y en las pruebas usadas para aprobar o refutar las diferentes interpretaciones de la realidad.

Por su parte, los test de fuerza son completamente diferentes porque se hace uso de la fuerza para imponer un punto de vista o una concepción de la realidad que no está legitimada. Cabe señalar que ni los test de legitimidad, ni los de fuerza son momentos de deliberación y discusión aislados y que su comprensión puede ser solo parcial, a menos que se tomen en cuenta los test precedentes y posteriores (Boltanski 1990).

La sociología de la controversia y del conflicto sugiere un análisis que ofrezca al investigador la posibilidad de tomar en cuenta tanto los conflictos existentes o latentes (y la serie de test⁶ pasados), pero centrándose en observar lo que cada disputa consigue cambiar (o no), tanto en los medios como en los dispositivos que rigen el día a día de los ciudadanos.

Arenas

La noción de “arena” designa los entornos de confrontación y deliberación que reúnen a diferentes conjuntos de actores y donde se expresan sus argumentos, ideas y puntos de vista. El término arena puede hacer referencia tanto a los debates públicos retransmitidos como a reuniones más o menos restringidas y limitadas, sean de carácter político, científico o comunitario (Hilgartner y Bosk 1988). Las distintas arenas tienen una capacidad diferente de influencia sobre los procesos políticos y sociales ligados a un problema y, por lo tanto, el impacto que pueden generar varía (Hilgartner y Bosk 1988). La integración de estas arenas en el análisis de las trayectorias es necesaria.

Disputas y la noción de acuerdo

La sociología de la controversia y del conflicto se aleja de los modelos de acuerdo y consenso que han proliferado durante las últimas décadas y que han dado lugar a corrientes como la “economía de las convenciones” (Eymard-Duverney 1994) o la “sociología de la justificación”.⁷ Estas parten de un punto de vista basado en el consenso amplio o al menos en un compromiso aceptable que ligue agentes heterogéneos alrededor de intereses y valores comunes. El modelo propuesto por la sociología del conflicto, sin embargo, toma en cuenta el antagonismo, la discusión, que no se limita al desafortunado resultado (en el sentido de *outcome*) de una disputa particular y que incluye o integra también la expresión de un argumento. El objetivo es reinsertar el conflicto en la sociología, intentando reflejar dentro del mismo cuadro de análisis tanto las relaciones de poder como los repertorios argumentativos usados por los actores.

Las alertas, controversias, polémicas y crisis parecen momentos heurísticos en los que los actores pueden adoptar nuevos sistemas de acción, independientemente

6 Se consideran test los momentos de incertidumbre sobre el estado de las cosas (Boltanski 1990). Estos test incluyen pruebas de realidad donde las diferentes concepciones acerca de un problema se debaten y se cuestionan y pueden dar lugar a cambios en el estado de las cosas.

7 Boltanski (1990) desarrolla una visión moralista de las discusiones. Argumenta que estas se basan en la discusión de grandes principios morales comunes para todos los integrantes de la sociedad (*cités*) y que terminan cuando uno de estos principios prevalece sobre los demás.

de que el conflicto persista o no. Hay que entender que los actores involucrados en el proceso pueden buscar un acuerdo, pero que esto no siempre sucede. Para ellos, un nuevo equilibrio de fuerza o un nuevo espacio público de posiciones pueden ser resultados tan importantes como una nueva regulación o institución que suponga un acuerdo general.

Posicionamiento de la sociología de la controversia respecto a otras teorías y modelos

La sociología de la controversia y del conflicto trata de salir de la dicotomía creada dentro de la sociología pragmática en Francia, entre los enfoques de Latour y Boltanski. El primero, que forma parte de la sociología de las ciencias y de la tecnología concede un rol central y prioritario a los “actores-red” (Callon 2006) y prioriza las redes existentes entre actores e instrumentos como fuerza principal sobre la que se basa el mundo (Akrich, Callon y Latour 2006). Los diferentes puntos de vista existentes en los debates o en otro tipo de discusiones se imponen o no, dependiendo de la fuerza de la red de la que formen parte, relegando a un segundo plano la precisión y justeza de los argumentos empleados por unos y otros. Por el contrario, Boltanski (1990) desarrolla una visión moralista y argumenta que las discusiones y debates se basan en la discusión de grandes principios morales (*cités*) y que terminan cuando uno de estos principios prevalece sobre los demás.⁸

El enfoque propuesto por Chateauraynaud (2007a, 2011a) intenta evitar anteponer ninguno de los puntos de vista explicados y propone dar un “giro pragmático” a la cuestión, pasando a analizar el uso que hacen los actores de los principios y de la fuerza de las redes de las que forman parte. Mediante el análisis de argumentos y de la evolución de los grupos de actores, se ha podido observar que los actores intentan hacer valer tanto la justeza de sus argumentos como la fuerza de sus redes en las discusiones o movilizaciones en las que toman parte (Chateauraynaud, Debaz y Fintz 2014; Chateauraynaud y Debaz 2010; Chateauraynaud y Lehtonen 2013).

El punto de vista expuesto aquí se opone también a una concepción cosmopolita de la sociedad, desarrollada mayormente por Beck (1998), que defiende que ya no se puede pensar ni actuar a una escala local o nacional. Según Beck (1998), todos los riesgos, problemas o causas serían internacionales, pero se traducirían de manera diferente dependiendo de las características del contexto local. Por lo tanto, habría que partir de un punto de vista glocal. El modelo de la balística sociológica

8 Las discusiones sobre el uso de la energía nuclear se podrían calificar como una pugna entre el principio de la salud y de la preservación de la naturaleza por un lado (principales argumentos de los movimientos contra las centrales nucleares), y un principio de eficiencia económica y otro del desarrollo científico, industrial y social por el otro (principales argumentos de los actores a favor).

(Chateauraynaud 2007a, 2011a) se opone a esta concepción, puesto que propone reflexionar acerca de las modalidades de emergencia y transformación de las causas internacionales, entendiendo la globalización como un proceso complejo constantemente cuestionado, discutido y reorganizado.

Las investigaciones realizadas utilizando el modelo de la balística (por ejemplo, Chateauraynaud, Debaz y Fintz 2014; Chateauraynaud y Debaz 2010; Chateauraynaud y Lehtonen 2013) han servido para observar que existen al menos tres elementos centrales a tener en cuenta a la hora de analizar la acción de los actores a nivel local o global y sus consecuencias en ambos niveles. Primero, existe una agenda internacional que rige la actividad de entidades con una fuerza de expresión suficiente como para hacer llegar mensajes o incluso imponer sus dispositivos a lo largo y ancho del planeta (Chateauraynaud 2009). Segundo, existen catástrofes, crisis o conflictos a través de los cuales algunos actores, todavía no identificados e instalados en la escena internacional, consiguen movilizar a cierta parte de la población alrededor de una causa (Chateauraynaud y Lehtonen 2013; Chateauraynaud y Torny 1999). Por último, existen diferentes procesos de creación de redes de diversas “localidades” que terminan por nutrir los debates y las acciones públicas que ocurren a nivel internacional –fóruns sociales u otras formas que contienen una producción de debates y deliberaciones– (Chateauraynaud 2009, 2015).

Incluyendo estos tres elementos al análisis sociológico y dirigiendo la reflexión hacia los procesos de internacionalización de las causas, Chateauraynaud (2007a, 2011a) pretende sobrepasar la división existente en la sociología entre los análisis microsociológicos y macrosociológicos, proponiendo una herramienta que permita analizar las relaciones entre las “localidades” y la esfera internacional, centrándose sobre todo en cómo afectan las acciones locales a las causas internacionales y a su reconfiguración, y viceversa.

Numerosos enfoques han presentado modelos generales para comparar largas series de conflictos (MacAdam, Tarrow y Tilly 2001). Estos enfoques, basados en métodos estructurales, no han conseguido conectar los niveles micro y macro en sus análisis y han generado muchas objeciones por el hecho de basarse en un encuadre situado en los procesos de disputa, aun en el caso de problemas globales.

Balística sociológica

La sociología de la controversia y del conflicto propone el modelo de la balística sociológica (Chateauraynaud 2007a, 2009, 2010, 2011a). Este modelo pretende servir como herramienta para modelizar las trayectorias de los problemas de las

sociedades actuales, junto con las trayectorias de los actores que toman parte en los procesos de disputa o conflicto y de los argumentos que éstos movilizan en las arenas en las que transcurren los debates e intercambios argumentativos entre actores con diferentes concepciones del problema y de las acciones a tomar.

El análisis de debates e intercambios argumentativos sirve para identificar los conjuntos de actores y sus redes, así como para recopilar los argumentos defendidos por los mismos. Esta recopilación no es fácil y para realizarla hace falta combinar distintas estrategias metodológicas que tomen en cuenta un gran número de configuraciones de actores y de argumentos.

La sociología de la controversia y del conflicto prioriza el análisis de todo tipo de documentos públicos provenientes de diversas fuentes: actas parlamentarias, leyes, decretos, reglas y normas, informes científicos, comunicados de instituciones y asociaciones, folletos informativos, documentos provenientes de procesos judiciales, etc. Además, favorece el uso de entrevistas semiestructuradas a los actores para poder completar la información de que se dispone. Las observaciones sobre el terreno durante movilizaciones o momentos de protesta también son de gran interés para tener acceso de primera mano a los conflictos y a las estrategias de los actores en acción.

El análisis de los datos recogidos se utiliza para describir las transformaciones y trayectorias de las configuraciones argumentativas a lo largo del tiempo, y para detectar y formalizar características de diferentes controversias que podrían considerarse como problemas típicos de las sociedades de riesgo. Así, el modelo concede una importancia capital al trabajo político operado por los actores, sin el cual la emergencia y la trayectoria de las causas serían incomprensibles; la formulación de principios y valores queda en manos de los actores. El modelo toma en serio estos argumentos transmitidos por los actores y los pone en perspectiva con la descripción de los dispositivos, del medio y de los campos de fuerza que afectan su ocurrencia y su formulación.

Centrar el análisis en el conjunto de argumentos y de los actores que los movilizan anima al investigador a interesarse por las trayectorias de los actores, por sus acciones, por las arenas en las que participan y por los argumentos que desarrollan. Este análisis permite estudiar el carácter evolutivo de las controversias y de los procesos de movilización respecto a un problema. Por consiguiente, la balística sociológica se inscribe también en una sociología pragmática de las transformaciones (Chateauraynaud 2011c, 2011a). Pero, ¿cómo funciona el modelo de la balística sociológica y cómo se modelizan las trayectorias de los problemas y de los actores?

El modelo

Como se ha indicado anteriormente, una de las cuestiones principales a las que Chateauraynaud (2011a) pretende responder mediante el uso de la balística sociológica es qué (y cómo) hacen los actores para trazar la trayectoria correcta para una alarma, una crítica o una movilización, y simétricamente, en qué fallan al tratar de convencer, movilizar y conseguir sus objetivos.

Para ello, utiliza el lenguaje del campo lexical de la balística, que hace referencia a la ciencia de la trayectoria de los proyectiles. Se basa en las leyes físicas de un proyectil que se mueve a través del aire. Aunque a primera vista pueda parecer una concepción determinista de la acción social, el uso de este campo lexical no es más que una utilización metafórica de palabras como “trayectoria”, “ángulo de visión”, “trayectoria en el aire”, “alcance”, “bifurcación”, “objetivo”, “impacto” o del mismo modelo de la parábola pura.

Lo que se quiere retener es el modelo general de la balística con sus variaciones respecto a la curva parabólica, puesto que, obviamente, la curva de los problemas sociales es mucho más compleja que la curva de un proyectil. Se parte así del análisis balístico de la trayectoria parabólica para estudiar los argumentos y las movilizaciones de los actores que tengan como objetivo influenciar la acción pública respecto a ciertos problemas o riesgos. Por consiguiente, la balística se elabora sobre el movimiento, las transformaciones, los desplazamientos, las traducciones, las evoluciones y las reformulaciones de las causas y de los argumentos que los acompañan y contribuyen a definirlos.

En sociología, la parábola pura de la balística no se puede usar como un prototipo puro para describir procesos sociales, pero puede ser útil para desarrollar un modelo alternativo de la balística, haciendo uso de su vocabulario, el cual sirve para referirse a asuntos públicos y a movilizaciones colectivas. Palabras como objetivo o *target*, *targeting*, trayectoria, alcance, impacto o incluso daño colateral son empleadas a menudo en los ámbitos político, periodístico y militar. El célebre artículo de Hilgartner y Bosk (1988) titulado “The rise and the fall of social problems: A public arenas model” hace un uso implícito de esta trayectoria parabólica.⁹

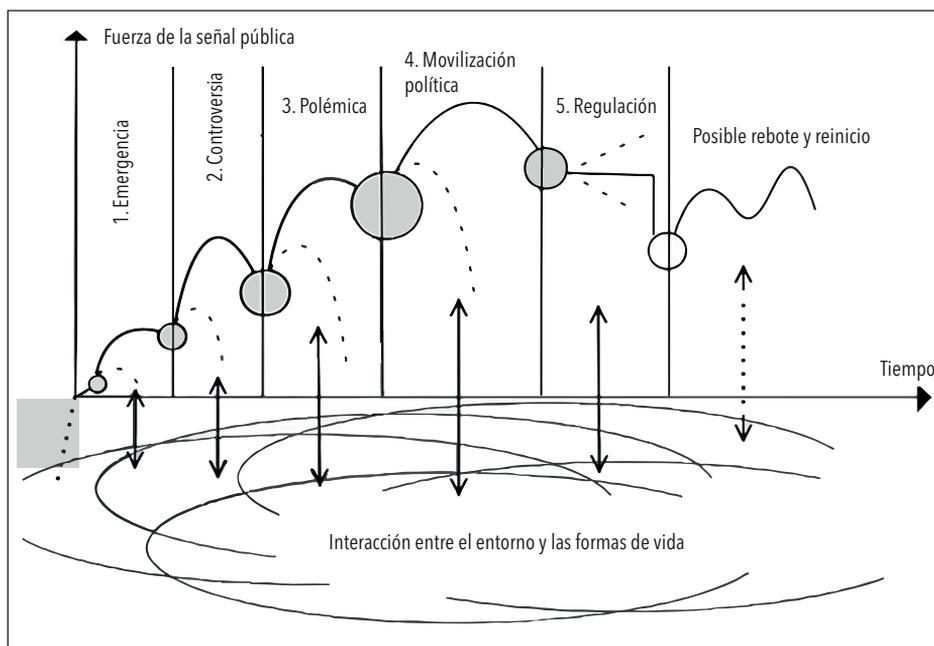
La balística sociológica propone un modelo que describe lo que sería un ciclo ideal de las controversias y de las movilizaciones, que se divide en cinco etapas: emergencia, controversia, polémica o denuncia, movilización y regulación (figura 1). Sin embargo, no todos los problemas atraviesan estas cinco etapas, ni estas

9 En el artículo también se describe el término “arena” como un espacio de discusión de distintas concepciones de los problemas y del mundo en general, que forma parte de una de las nociones clave del modelo de balística sociológica, el cual se abordará más adelante.

tienen siempre la misma duración, ni se dan en el orden propuesto.

El modelo presupone que el objetivo de los grupos de actores que se movilizan a favor de una causa es conseguir trazar esa parábola, con el fin de influir en la política pública y que las autoridades correspondientes actúen acorde a la situación. Es importante señalar que esto no implica una racionalidad teleológica por parte de los actores. Tomando el punto de vista pragmático, el modelo propone observar las variaciones, las bifurcaciones, los movimientos inesperados y sus efectos y, al mismo tiempo, la capacidad de los actores para adaptarse o no, dependiendo de cada contexto, y de cambiar sus objetivos en el curso de la acción.

Figura 1. Modelo de la balística sociológica



Fuente: Chateauraynaud (2011a).

Nota: La traducción del francés al español estuvo a cargo de los autores del artículo.

La figura 1 muestra una trayectoria ideal-típica de las controversias de los problemas. El eje vertical representa la fuerza de la señal pública, la actividad argumentativa del momento y la fuerza de la movilización en cada momento. Esta fuerza se puede estimar analizando la cantidad de test (conjunto de debates, deliberaciones, discusiones y movilizaciones) que ocurren en un periodo de tiempo. El eje horizontal es el tiempo. La amplitud del mismo varía dependiendo de la duración del

problema y de la causa. La cuestión del asbesto en Francia lleva muchos años activa y es el problema de mayor duración estudiado por el GSPR (Chateauraynaud 2009; Chateauraynaud y Debaz 2010).

En la parte baja de la figura 1 se puede ver representado el complejo mundo de las interacciones entre el entorno en que viven y en el que basan su acción los actores y los eventos inesperados que ocurren (llamados por el autor “formas de vida”).¹⁰ La singularidad de la balística sociológica respecto a otros modelos de análisis de problemas públicos se basa principalmente en la integración de estas interacciones; el modelo intenta integrar los sucesos inesperados y sus efectos sobre la acción pública al análisis, aspectos que se abordarán más adelante.

La evolución de los problemas se divide en cinco fases que pueden estar seguidas de una fase “rebote” que indique la reaparición de las críticas y de la movilización por parte de los actores. La primera fase describe la aparición de un problema. Un problema que era invisible o desconocido hasta el momento, empieza a hacerse visible mediante señales de alerta o a partir de la identificación de ciertos riesgos asociados al problema. En esta primera fase es especialmente importante el rol de los denunciantes, ciertos actores que dan la señal de alarma y apuntan a un problema todavía desconocido para el resto de la sociedad.

El riesgo o el problema que se presenta es nuevo y todavía no se conocen ni su alcance ni las consecuencias reales del mismo. Las alertas sobre los efectos nocivos de las ondas que producen los teléfonos móviles, sobre todo teniendo en cuenta que se coloca a menudo en la oreja (cerca del cerebro), pueden ser un ejemplo claro de una causa todavía en fase de emergencia. Por ahora, los denunciantes no han conseguido llevar su causa a otro nivel y crear una verdadera discusión que pueda traer consigo una posterior regulación que controle los dispositivos y que vele por la salud y por la seguridad del usuario.

Es a menudo difícil fijar un comienzo para esta fase, pues los problemas pueden haber existido desde mucho tiempo atrás y los intentos de sensibilización también. El autor recomienda al investigador no tomar una decisión por su cuenta en esos casos y usar los relatos de los actores para ello. Las argumentaciones de los actores tienden a señalar series de sucesos ocurridos a tener en cuenta, sobre los que apoyan sus argumentos y su comprensión del problema y de la situación. Por lo tanto, es posible trazar el comienzo de una “emergencia” basándose en la lectura que los actores hacen del proceso.

La segunda fase que describe el modelo es la de la controversia. Esta figura fue definida por Chateauraynaud y Torny (1999) como una confrontación de argu-

10 Las formas de vida representan todo tipo de eventos inesperados y externos a la acción de los grupos de actores: accidentes, desastres naturales, epidemias, acontecimientos de carácter social, etc.

mentos y métodos de medición e interpretación de fenómenos que ocurren en un espacio común creado por actores competentes en una cierta área. El grupo de actores que toma parte en las discusiones suele ser bastante homogéneo, formado mayormente por científicos. Sus discusiones suelen ocurrir en unas arenas delimitadas que comparten normas argumentativas. Se excluyen por lo tanto actores provenientes de otros sectores o áreas, además, los medios de comunicación no suelen jugar un papel importante. Las discusiones entre académicos sobre riesgos o problemas “emergentes” se encuentran en esta fase.

La tercera fase, llamada denuncia, se caracteriza en parte por una transición de la controversia al régimen de la polémica. Esta se distingue de la primera por la lista de protagonistas que pueden intervenir en las discusiones (mucho más heterogénea) y por la intensa participación de los medios de comunicación en la organización de las arenas o tribunas en las que se expresan los desacuerdos. Surgen a su vez figuras como el desenmascaramiento o revelación y la denuncia, excluidas normalmente de la controversia. En esta son comunes las referencias a ideologías particulares y su integración en el conjunto de argumentos movilizados, elementos normalmente exentos en la controversia. Las revelaciones y las acusaciones son también corrientes, pues es en esta fase en la que se identifican las víctimas del problema y se intenta buscar culpables y atribuir responsabilidades.¹¹

La cuarta fase, la movilización política, se distingue de la fase anterior por un parcial cambio de un contexto basado sobre todo en la argumentación a otro de acción social, normalmente más politizado, es decir, en el que intervienen los distintos partidos políticos y proponen soluciones acordes a su concepción del problema. Mediante los debates, que siguen teniendo un importante rol en esta fase, y las movilizaciones públicas, intentan influir en el proceso de acción pública que ya ha incluido el problema en su agenda y que se prepara para una eventual respuesta política.

La quinta fase, la regulación, está marcada por la labor político-jurídica de creación y desarrollo de leyes y normas que creen una base jurídica que responda al problema ya definido. El proceso, que a primera vista puede parecer sencillo, tiende a ser más o menos largo y complejo. Además, como ya señalaron tiempo atrás Pressman y Wildavsky (1984) es necesario tomar en cuenta y analizar el proceso de implementación de las leyes, puesto que, sobre el terreno este no siempre ocurre como se esperaba o como se había planeado.

La fase de normalización, fase que seguiría a la regulación, no siempre marca el fin de los problemas públicos y de las movilizaciones por parte de los actores. Los

11 El modelo constructivista al que a menudo se hace referencia usando la formulación *naming, blaming, claiming* (Felstiner, Abel y Sarat 1980) podría situarse dentro de esta fase.

defectos en la implementación, la aparición de nuevos argumentos derivados o no de nuevos estudios sobre los problemas, o simplemente el hecho de que existan diferentes concepciones del problema y que no exista un consenso sobre la adecuación de la acción legislativa promovida, pueden hacer que surjan nuevos debates y que ciertos actores retomen sus movilizaciones. Esto puede hacer que la trayectoria de los problemas cambie y que se produzca un tipo de “rebote” que haga que el problema vuelva a estar presente y que se sitúe dentro de una de las fases descritas.

Los problemas o causas no siempre trazan una parábola similar, ni llegan todas a la última fase. Tampoco atraviesan siempre las cinco etapas y es posible que su trayectoria se detenga, retroceda o se acelere, dependiendo de cambios en el entorno (cambios en la agenda política e institucional, aparición de nuevos problemas, acontecimientos inesperados, etc.). Además, no es fácil fijar de manera precisa el paso de una etapa a otra. Sin embargo, esa operación no influye demasiado en la construcción de las trayectorias, que finalmente pretende servir como herramienta para comprender de manera más precisa las evoluciones de los problemas y de las causas sociales. Por lo tanto, el investigador puede fijar esos momentos de transición de manera más o menos aproximativa y priorizar más bien el análisis de la serie de test, del conjunto de actores y de los argumentos que movilizan.

Dada la complejidad de la tarea de integrar toda una serie de eventos, de debates en distintas arenas y el seguimiento de actores y de los argumentos movilizados por los mismos sobre una causa, el modelo de la balística sociológica anima al investigador a favorecer el análisis de dos momentos clave (los sucesos inesperados y los momentos de argumentación intensiva) que ayuden a entender los puntos de inflexión dentro de una larga serie de disputas y movilizaciones. Estos dos momentos clave y su importancia en el análisis de las trayectorias de los problemas sociales están descritos más adelante.

Elementos clave de la balística sociológica

En el modelo de la balística sociológica dos elementos son centrales: los conjuntos de actores, argumentos y arenas, y la temporalidad o los regímenes temporales de la acción.

Conjuntos de actores, argumentos y arenas

Seguir actores y mapear redes de actores es un método bastante utilizado en la sociología contemporánea. Muchos aseguran que es suficiente para describir el ascenso y la caída de los problemas públicos: actuar, trabajar en red, reunir actores

humanos como no-humanos, temas y grupos, herramientas e instituciones. Pero, ¿qué hay de la génesis y de la desaparición de los argumentos? ¿En qué contexto emerge un argumento?, ¿y un contraargumento? ¿Qué tipo de trayectoria toma y qué modificaciones sufre? ¿Qué significa “ser resistente a la crítica”? (Chateauraynaud 2011a) ¿Los argumentos emanan de los conjuntos de actores o se crean en las mismas disputas, debates o discusiones, con un trasfondo o contexto específico? ¿Cómo puede un argumento viajar de una pequeña comunidad, a través de arenas y grupos, e ir ganando fuerza hasta convertirse en una consigna política, formar parte de una ley o del sentido común?

Chateauraynaud y Torny (2005) afirman que a menudo se subestiman los procesos (a veces largos) mediante los cuales los actores asociados a un campo o a una posición, discuten la relevancia de temas y argumentos y producen un trabajo colaborativo para ajustar sus estrategias argumentativas. En cada discusión el repertorio de ideas es reinventado por los protagonistas. Esta es la razón por la cual el método de la balística sociológica pretende añadir al análisis al conjunto de argumentos movilizados por los actores.¹²

Muchas de las teorías que defienden y promueven el análisis de los conjuntos de actores se centran en las relaciones de poder o en la fuerza de las redes de las que forman parte los actores, dejando de lado el análisis de los argumentos (por ejemplo, Latour 1984). Pero, ¿por qué habría que producir tantos discursos y textos e informes si solamente importaran las redes y los intereses? El estudio de la movilización de los argumentos por parte de los “actores-autores” es una estrategia para acceder a las sucesivas transformaciones de los puntos de vista y para poder detectar oposiciones críticas en un corpus largo. Además, permite integrar y analizar la creatividad de los mismos, que a menudo se subestima (Chateauraynaud y Torny 2005).

El estudio del conjunto de argumentos y de su evolución permite entrever la capacidad inventiva y la creatividad de los actores, su capacidad para evolucionar, para superar dificultades o límites y las normas o reglas asociadas con el sistema político. El trabajo de seguir un gran conjunto de actores y argumentos en numerosas arenas puede parecer arduo y difícil, pero puede también proporcionar importantes conocimientos respecto a los procesos de emergencia, ajuste, evolución y caída de los conjuntos de argumentos sobre los que los actores basan sus acciones. Las disputas y conflictos tienen además la propiedad común de empujar a los actores a desarrollar y hacer explícitos fenómenos que no lo eran de antemano: definiciones, categorías, reglas, normas, etc. Estos elementos son un producto de los procedimientos argumentativos.

12 Entiéndase como “argumentación” el discurso, ligado o no a una acción en marcha, que está organizado para un proceso de disputa –o de su anticipación– para defender un punto de vista, una opinión o una tesis, diseñada para resistir a la crítica (Doury 2006).

El trabajo de Zubizarreta y Pape (2022), por ejemplo, describe las disputas de estos últimos años relacionadas con la exclusión de atletas de las competiciones deportivas por sus niveles de testosterona o por su cariotipo. Los argumentos empleados por los científicos en los años ochenta para defender la existencia de regulaciones excluyentes fueron desmentidos, lo que obligó a los defensores de estas posturas a buscar nuevos argumentos y nuevas pruebas que los apoyaran. Como bien muestra este ejemplo, la sociología que se propone hacer mediante el uso del modelo de la balística es necesariamente una sociología argumentativa (Chateauraynaud 2007a, 2011a).

Generalmente el estudio de los argumentos ha sido relegado por los investigadores en ciencias sociales al área de la lingüística llamada “análisis del discurso”. Esta área está marcada por una gran división de enfoques, entre los que sobresalen aquellos que priorizan una lectura interna de los argumentos y los que apuestan por una lectura externa (Chateauraynaud 2007b). El primer enfoque prioriza el análisis retórico, el análisis de la forma, y utiliza conceptos teóricos como audiencia y adherencia. El proceso argumentativo tiene aquí un objetivo que va más allá del mero hecho de deducir consecuencias o de informar, y pretende conseguir una cierta adhesión por parte de la audiencia hacia las tesis presentadas e incluso incitar a llevar a cabo ciertas acciones. El análisis de la forma, la manera de expresar las cosas, el poder de los actores y las redes de los que forman parte prevalece aquí sobre el contenido, sobre la precisión y justeza de los argumentos, de lo que se expresa, se informa o deduce en ellos. Por el contrario, el segundo enfoque favorece el análisis interno de los argumentos, relegando a un segundo plano el contexto y la forma de la expresión de dichos argumentos, pues lo importante sería la validez de los argumentos.

El modelo de la balística pretende sobrepasar este clivaje entre el internalismo y el externalismo, estudiando el carácter evolutivo de las controversias y la acción de los actores a lo largo del tiempo y la sucesión de las arenas que atraviesan. En cada test los actores realizan una llamada “prueba de realidad” para examinar sus argumentos. Este test y esta verificación de la validez de los argumentos no se basan solamente en los argumentos o en los factores externos. Los objetos, la realidad del entorno y las herramientas o dispositivos deben ser incorporados en los argumentos y en las razones usadas para aprobar o refutar las diferentes interpretaciones de la realidad. De manera empírica, centrarse en la acción y justificación en contexto y sobre la conclusión o cierre de conflictos y debates permite observar los test a los que se someten los conjuntos de argumentos transmitidos por los actores, y comprobar cuáles consiguen seguir adelante y cuáles son modificados o descartados. Por decirlo de manera general, la balística sociológica permite ana-

lizar la eficiencia de los principios y argumentos, pero sin olvidar los elementos externos.

El hecho de centrarse en el conjunto de argumentos movilizados por los actores anima al investigador a interesarse por las trayectorias de estos actores, por sus acciones y, por último, por las arenas en las que participan. Estas arenas son al fin y al cabo los entornos de discusión en los que ocurren los debates y, por lo tanto, los test de realidad. Este punto de vista permite también comprender las estrategias de los actores respecto a la elección de las arenas, las normas que rigen las interacciones en las mismas, así como las lógicas de legitimación que expliquen la elección de unos u otros actores por parte de los medios de comunicación o de instituciones.

Regímenes temporales

Las transformaciones de los actores, de los argumentos y de las arenas públicas y la manera en la que estas influyen sobre la trayectoria de un problema no son comprensibles a menos que se tomen en cuenta las modalidades o los regímenes temporales sobre los que se basan el pensamiento, el juicio y la acción de los actores.

La integración de los regímenes temporales al análisis balístico se debe a varias razones. Primero, es importante integrar la temporalidad propia de la controversia o del conflicto preciso para poder tener una mejor comprensión del trabajo de los actores y de su cambio de una arena a otra, bajo la presión de test críticos que definen la génesis y la transformación del conjunto de argumentos. Segundo, resulta imprescindible tomar en cuenta la temporalidad construida discursivamente por los actores para dar un sentido y una orientación argumentativa a los eventos que caracterizan las distintas cuestiones sociales.

Los actores totalizan las series pasadas, escogen los eventos importantes o a tener en cuenta y se apoyan en su comprensión de la realidad para hablar de visiones del futuro, mostrando un futuro deseable o indeseable. El objetivo aquí no es hacer la clasificación entre las diferentes épocas o períodos de tiempo, sino ver cómo los actores utilizan el tiempo para justificar sus argumentos y para nutrirlos. ¿Cómo señalan los actores los plazos pertinentes para hacer inteligible su acción y reforzar sus argumentos?

La importancia de tomar en cuenta estos regímenes temporales salta a la vista en el análisis realizado por Zubizarreta y Pape (2022) sobre los reglamentos de participación deportiva en la categoría de mujeres. El calendario deportivo –sobre todo la celebración cada cuatro años de los Juegos Olímpicos– ha marcado tanto la agenda de los miembros de la Federación Internacional de Atletismo (World Athletics) y

del Comité Olímpico Internacional a la hora de crear sus reglamentos, como la acción de los atletas que las han contestado y de los tribunales que han arbitrado las distintas disputas.

La existencia de numerosos precedentes, más cercanos o alejados en el tiempo, puede dificultar la integración de la dimensión temporal en el análisis. Esta integración es sin embargo decisiva, puesto que la existencia de estos precedentes (muchos forman parte del imaginario y de la memoria colectiva) y su movilización por parte de los actores se encuentran entre los elementos más estructurantes de las movilizaciones. Además, muchos de los riesgos que generan movilización por parte de los actores pueden tener un carácter imprevisible. Esto hace que muchos actores sean visionarios en un sentido inverso, lo que puede conducir a sobrevalorar los procesos.

Momentos clave para el análisis

Dada la complejidad de la tarea de integrar toda una serie de eventos, de debates en distintas arenas y el seguimiento de actores y de los argumentos movilizados por los mismos sobre una causa, el modelo de la balística sociológica anima al investigador a favorecer el análisis de dos momentos clave, que ayuden a entender los puntos de inflexión dentro de una larga serie de disputas y movilizaciones. Como se ha señalado anteriormente, estos puntos de inflexión son importantes en el análisis de las causas, puesto que representan los cambios mayores y el paso de una a otra de las fases descritas en el modelo: de la vigilancia a la alerta, de la alerta a la controversia, de la controversia a la polémica, etc.

Sucesos inesperados

La balística sociológica no concibe la realidad como estable, sino como un sistema en constante evolución y ligado directamente a su entorno, anclado a la realidad. Otorga una gran importancia a los sucesos inesperados que se producen y que pueden influir en los procesos de movilización o de acción pública en general. Se intenta dar cuenta del mundo tal y como es, como un mundo complejo con aviones que se estrellan, desastres ambientales, tormentas, huracanes y todo tipo de eventos inesperados. Estos eventos pueden afectar la acción pública acelerándola, invirtiéndola o deteniéndola, echar por tierra los procesos de políticas públicas en marcha o cuestionar la eficacia de los dispositivos existentes. Por consiguiente, centrarse en los momentos que siguen a estos sucesos puede resultar interesante para el investigador, pues pueden tener consecuencias directas sobre la acción de los grupos de actores y

pueden también motivar un reajuste de los argumentos transmitidos y de las arenas utilizadas para expresarlas. Por último, también pueden traer consigo cambios en la trayectoria de las causas y hacer que estas cambien de fase, ya sea avanzando o retrocediendo. La muerte de George Floyd a manos de un policía en Estados Unidos de América es un claro ejemplo de cómo un suceso puede ser el catalizador de un movimiento social de gran calado, tanto a nivel nacional como internacional.

Momentos de argumentación intensiva

Existen momentos en los que los test sobre una cuestión se multiplican. Estos momentos conllevan una actividad argumentativa mayor de lo normal. Este aumento puede estar motivado por un suceso inesperado, pero también puede ser la consecuencia de otro tipo de factores: cambios en la dirección política o en su agenda; un aumento gradual de las movilizaciones sobre una causa; o la publicación de nuevos informes o nuevas llamadas de alarma sobre ciertos riesgos por parte de los denunciantes. Estos momentos clave, que pueden recibir varios nombres (conflicto, polémica, escándalo, etc.), son momentos de tensión y de discusión, a menudo mediatizados y en los que suelen participar un gran número de actores. Por lo tanto, “entrar” al campo de investigación mediante el análisis de uno de estos momentos resulta muy práctico.

Aspectos metodológicos

Como se ha señalado anteriormente, la sociología de la controversia y del conflicto prioriza el análisis de todo tipo de documentos públicos junto con el uso de entrevistas semiestructuradas y de la observación participante. La observación es posible porque los estudios que se realizan suelen ser normalmente sobre cuestiones de actualidad.

Hacer un seguimiento preciso de los actores a través de las arenas con el objetivo de trazar la serie de test importantes, los puntos de cambio, analizar la génesis y la evolución del conjunto de argumentos y *prises* de los actores y trazar una trayectoria del problema, supone un extenso trabajo de recogida de información, así como de análisis posterior (Chateauraynaud 2007a, 2011a). Con el fin de facilitar esta tarea y mejorar el análisis de la información disponible, el grupo GSPR ha desarrollado un conjunto de herramientas informáticas que permiten automatizar la recopilación de documentos y textos significativos (*software* Tiresias), analizar argumentos, series de test, sucesos trascendentales de manera precisa en corpus grandes (*software* Prospéro) y facilitar la tarea de investigación (*software* Marlowe).

Estas herramientas socioinformáticas son de uso gratuito y tienen la característica de conceder el control en todo momento al usuario, que puede incluso modificar el código de base de los programas. El objetivo es evitar el distanciamiento o la pérdida parcial del control que ocurre al usar otros programas de análisis de datos cualitativos o CAQDAS, como se conocen por sus siglas en inglés (por ejemplo, Nvivo o AtlasTi), en los que el investigador inserta los datos y recupera los resultados del análisis, pero sin poder tener control sobre la acción del programa. La inconveniencia de esta flexibilidad de los programas reside en que el investigador necesita familiarizarse con su uso y a veces resultan complicados para quien no tiene nociones avanzadas de informática.¹³

Ejemplos de aplicación

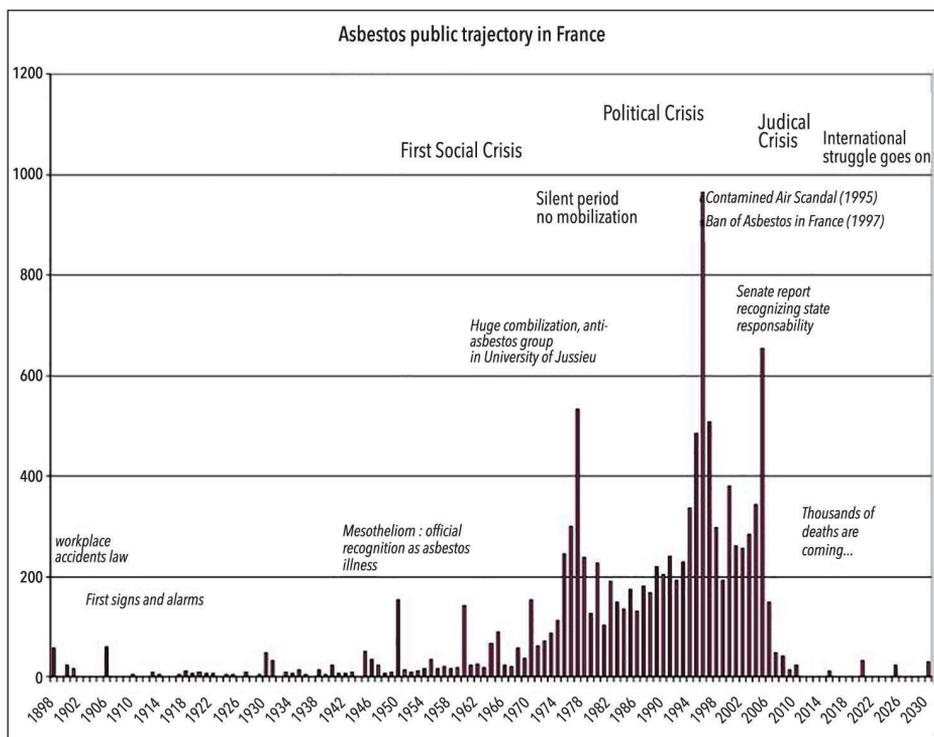
Para dar un ejemplo del modelo y del uso que se puede hacer de las herramientas socio-informáticas propuestas, se ha decidido añadir un gráfico sobre la cuestión del asbesto en Francia y describirlo brevemente. La cuestión del asbesto es una de las causas más largas que todavía sigue presente en Francia y que ha sido estudiado por el GSPR (Chateauraynaud 2016; Chateauraynaud y Torny 1999), como se observa en la figura 2.

El modelo marca, sobre un eje temporal, las citas hechas por los autores en diferentes arenas que hacen referencia a momentos clave, a sucesos precisos y accidentes, sobre los que se basan para elaborar su argumentación. En la figura 2 se pueden observar las referencias hechas a algunos momentos considerados como clave para los actores movilizados. Pueden observarse los primeros signos de alarma a principios del siglo XX marcados por la labor de los denunciantes (emergencia) que consiguieron movilizar a parte de los expertos universitarios (controversia) y que provocó el reconocimiento oficial de los riesgos del asbesto a principios de los cincuenta. También se aprecian los escándalos de los años noventa y las grandes movilizaciones (polémica) que consiguieron que el asbesto entrara en la agenda política (movilización política), que se tomaran medidas para limitar su uso y que se aceptara la responsabilidad del Estado en las muertes causadas por el contacto con el asbesto (regulación).

Como hemos podido apreciar, cruzando esta información con la actividad de cada periodo es posible fijar las diferentes etapas de esta causa, que ha perdido fuerza en los últimos años. Se pueden observar también las proyecciones de futuro, las

13 Los programas y sus manuales de uso se pueden descargar de manera gratuita en www.prosperologie.org. Existe una versión española de Prospéro, principal programa de análisis. Sin embargo, es necesario adaptar los diccionarios a la causa sobre la que se va a trabajar (colecciones, categorías, listas de actores y actantes).

Figura 2. Trayectoria pública del dossier del asbesto



Fuente: Chateauraynaud (2011a).

referencias al futuro que hacen los actores, mayormente anticipando otros escándalos o accidentes, a menos de que se tomen las medidas adecuadas.

Fortalezas y debilidades del enfoque

La primera fortaleza de este modelo es que el investigador puede, mediante el uso de las herramientas socioinformáticas desarrolladas, estudiar grandes corpus (miles de datos sacados de documentos, entrevistas y de observaciones), provenientes de fuentes diversas y de múltiples actores a lo largo del tiempo en una escala temporal larga. De esta manera, las causas y movilizaciones de largo recorrido pueden ser estudiadas sin límites cronológicos reductores, basándose en el estudio preciso de cada caso y tomando en cuenta los eventos significativos señalados por los distintos actores. Otra fortaleza es que el modelo permite articular el análisis microsociológico y macrosociológico. Entrelazando representaciones de los actores y consideracio-

nes axiológicas más generalizadas en la sociedad con acciones concretas sobre el terreno, es posible observar los efectos de la globalización a nivel local. Paralelamente, el análisis de las series de test también posibilita conectar acontecimientos locales con tendencias a nivel nacional o incluso internacional.

Las dos debilidades que señalaremos vienen de la mano con las dos fortalezas ya comentadas. Por un lado, supone un enorme trabajo para al investigador recopilar toda la información pertinente para el análisis de causas o movilizaciones de larga duración. Aun mediante el uso de las ya mencionadas herramientas informáticas, la gran cantidad de documentos, entrevistas y notas de observación pertinentes para el estudio acarrea un costo temporal elevado, por lo que puede no ser el modelo más adecuado para ciertos estudios, por ejemplo, los de maestría. Por otro lado, el modelo ha recibido críticas de otros investigadores en ciencias sociales que alegan que se otorga una importancia fundamental en el estudio a las opiniones y a los discursos de los actores que se analizan. Este hecho podría relegar a un segundo plano un análisis crítico del investigador, que debe, claro está, contrastar las afirmaciones y argumentos de los actores con sus actos y con otros acontecimientos, en la medida de lo posible.

La balística sociológica en el contexto latinoamericano

El modelo de la balística sociológica no ha sido utilizado aún para analizar los problemas y las movilizaciones en el continente americano. No necesita ningún tipo de ajuste específico para ser usado en los países latinoamericanos con el fin de estudiar problemas que hayan generado un mínimo grado de controversia o polémica a nivel nacional o internacional, y puede ser particularmente interesante usar el modelo en cuestiones ambientales ligadas a derechos territoriales de los pueblos indígenas o ver de qué manera es movilizado el repertorio cultural por los actores. ¿En qué contextos los actores utilizan repertorios culturales o referencias a diferencias y derechos culturales como base para su argumentación? ¿Cuáles son estos repertorios culturales que se movilizan y cuándo son considerados como argumentos de peso? La posición pragmática consistiría aquí en observar las situaciones y test en los que las identidades culturales e identitarias son nombradas y movilizadas por los protagonistas.

La intuición del grupo GSPR (Chateauraynaud 2016), que por ahora no se ha centrado en este tema, es que el argumento cultural e identitario puede servir como línea roja (que no se puede tocar) y que puede servir para reequilibrar la balanza en un conflicto. Además, las diferencias culturales pueden ser testeadas en el proceso y el éxito o el fracaso de una movilización colectiva pueden producir efectos retrospectivos

en los llamados repertorios culturales. La aplicación de la balística a este tipo de causa podría ayudar a resolver una de las cuestiones clave de la sociología cultural: ¿cómo pueden los actores tener una discusión sobre ideales, principios y representaciones si no comparten *backgrounds* culturales, ni un idioma o valores comunes?

Conclusiones

El modelo presentado es particularmente interesante para el estudio de causas y movilizaciones de larga duración en los que haya participado un gran número de actores que intervienen en varias arenas de discusión. Además, permite al investigador superar el clivaje entre los niveles macro y micro en su estudio y dar cuenta en todo momento de la realidad sobre el terreno, de los sucesos inesperados que se producen en él y de los efectos de estos en los procesos de acción pública. Sin embargo, un trabajo semejante demanda una gran cantidad de trabajo al investigador y es necesario reflexionar con base en el tiempo que se dispone antes de comenzar a usarlo como herramienta de investigación.

Referencias

- Adam, Barbara, Ulrich Beck y Joost van Loon, eds. 2000. *The Risk Society and Beyond: Critical Issues for Social Theory*. Londres: Sage Publications.
<https://dx.doi.org/10.4135/9781446219539>
- Akrich, Madeleine, Michel Callon y Bruno Latour, ed. 2006. *Sociologie de la traduction. Textes fondateurs*. París: Presses des Mines.
- Barthe, Yannick, Damien de Blic, Jean-Philippe Heurtin, Éric Lagneau, Cyril Lemieux, Dominique Linhardt, Cédric Moreau de Bellaing, Catherine Rémy y Danny Trom. 2013. "Sociologie pragmatique: mode d'emploi". *Politix* 23 (103): 175-204. <https://bit.ly/3NUJij6>
- Beck, Ulrich. 1998. *World Risk Society*. Cambridge: Polity Press.
- Boltanski, Luc. 1990. "Sociologie critique et sociologie de la critique". *Politix* 3 (10-11): 124-134. <https://doi.org/https://doi.org/10.3406/polix.1990.2129>
- Bourdieu, Pierre. 1982. *Leçon sur la leçon*. París: Éditions de Minuit.
- Callon, Michel. 2006. "Sociologie de l'acteur réseau". En *Sociologie de la traduction. Textes fondateurs*, editado por Madeleine Akrich, Michel Callon y Bruno Latour, 267-276. París: Presses des Mines.
- Chateauraynaud, Francis. 1991. *La faute professionnelle*. París: Éditions Métailié.

- Chateauraynaud, Francis. 2004. "Invention argumentative et débat public. Regard sociologique sur l'origine des bons arguments". *Cahiers d'économie Politique* 2 (47): 191-213. <https://doi.org/10.3917/cep.047.0191>
- 2007a. "Alertes et mobilisations à l'échelle internationale: Pour une balistique sociologique des causes internationaux". *Jornada Transfrontières*, París, 7 de junio. <https://bit.ly/3tiNi3B>
- 2007b. "La contrainte argumentative. Les formes de l'argumentation entre cadres délibératifs et puissances d'expression politiques". *Revue Européenne Des Sciences Sociales* 45 (136): 129-148. <https://doi.org/10.4000/ress.93>
- 2009. "Public controversies and the Pragmatics of Protest Toward a Ballistics of collective action". Documento de Trabajo, EHESS. <https://bit.ly/3TxdUZc>
- 2010. Argumentative Convergence as a Reconfigurator in the Trajectories of Risks Low-doses. *Ponencia presentada en el taller Carcinogens, mutagens, reproductive toxicants: the politics of limit values and low doses in the twentieth and twenty-first centuries*, Estrasburgo, del 29 al 31 de marzo. <https://bit.ly/3E0ifOY>
- 2011a. *Argumenter dans un champ de forces. Essai de balistique sociologique*. París: Editions Pétra.
- 2011b. "Los tópicos ambientales: entre controversias y conflictos. Ecología política y sociología pragmática en Francia". *Revista Colombiana de Sociología* 34 (1): 13-40. <https://bit.ly/3g0dmNF>
- 2011c. "Sociologie argumentative et dynamique des controverses: L'exemple de l'argument climatique dans la relance de l'énergie nucléaire en Europe". *A Contrario* 16 (2): 131-150. <https://doi.org/10.3917/aco.112.0131>
- 2015. "Environmental issues between regulation and conflict pragmatic views on ecological controversies". Documento de Trabajo, EHESS. <https://bit.ly/3UOmcwM>
- 2016. "Pragmatique des transformations et sociologie des controverses. Les logiques d'enquête face au temps long des processus". En *Histoires pragmatiques*, editado por Francis Chateauraynaud e Yves Cohen, 349-385. París: EHESS.
- Chateauraynaud, Francis, y Didier Torny. 1999. *Les sombres précurseurs: Une sociologie de l'alerte et du risque*. París: Éditions de l'École des Hautes Études en Sciences Sociales.
- 2005. "Mobiliser autour d'un risque. Des lanceurs aux porteurs d'alerte". En *Risques et crises alimentaires*, coordinado por Cécile Lahellec, 329-339. París: Lavoisier. <https://bit.ly/3G7ek5n>

- Chateauraynaud, Francis, y Josquin Debaz. 2010. "The Distribution of Hypersensitivity. The Sudden Appearance of People with Electrical Hypersensitivity in the Public Space". Documento de Trabajo, Grupo de Sociología Pragmática y Reflexiva. <https://bit.ly/3hxAdAN>
- Chateauraynaud, Francis, Josquin Debaz y Matthieu Fintz. 2014. "Chemical substances on the frontiers of health security: Metrological controversies over endocrine disruptors and low doses". *Social Science Information* 53 (4): 437-452 <https://doi.org/10.1177/0539018414536482>
- Chateauraynaud, Francis, y Markku Lehtonen. 2013. "Arguing the future. Debates on energy in Europe: programmes, scenarios and prophecies". Ponencia presentada en la Conferencia IPA, Viena, del 3 al 5 de julio. <https://bit.ly/3G7d4iF>
- Chateauraynaud, Francis, y Philippe Zittoun. 2014. "The future they want – or do not want between local motives and global scenarios". Ponencia presentada en la IX Conferencia Internacional sobre análisis interpretativo de políticas, Wageningen University, Güeldres, del 3 al 5 de julio. <https://bit.ly/3V4j5kL>
- Doury, Marianne. 2006. "Evaluating Analogy: Toward a Descriptive Approach to Argumentative Norms". En *Considering Pragma-Dialectics. A Festschrift for Frans H. van Eemeren on the Occasion of his 60th birthday*, editado por Peter Houtlosser y Agnes van Rees, 35-49. Nueva York: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781410614155>
- Eymard-Duvernay, François. 1994. *Economía de las convenciones*. Buenos Aires: Asociación Trabajo y Sociedad.
- Felstiner, William, Richard Abel y Austin Sarat. 1980. "The Emergence and Transformation of Disputes: Naming, Blaming, Claiming...". *Law & Society Review* 15 (3-4): 631-654. <https://doi.org/10.2307/3053505>
- Garfinkel, Harold. 1967. *Studies in Ethnomethodology*. Cambridge: Polity Press.
- Hilgartner, Stephen, y Charles Bosk. 1988. "The rise and the fall of social problems: A public arenas model". *American Journal of Sociology* 94 (1): 53-78. <https://bit.ly/3GpTNth>
- James, William. 1909. *The Meaning of Truth: a Sequel to "Pragmatism"*. Londres: Longmans.
- Latour, Bruno. 1984. *Les Microbes: guerre et paix, suivi de Irréductions*. París: La Découverte.
- MacAdam, Doug, Sidney Tarrow y Charles Tilly. 2001. *Dynamics of contention*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Nachi, Mohamed. 2006. *Introduction à la sociologie pragmatique. Vers un nouveau style sociologique*. París: Armand Colin.

Pressman, Jeffrey, y Aaron Wildavsky. 1984. *Implementation: How Great Expectations in Washington are Frustrated in Oakland; Or, why is it amazing that federal programs work at all, this being an Economic Development Administration saga told by two sympathetic observers seeking to build morale on a foundation of dashed hopes*. Berkeley: University of California Press.

Zubizarreta, Ekain, y Madeleine Pape. 2022. "Gendered Transformations: Conflict and Resistance in the Regulation of Female Athlete Eligibility in International Sport". En *The Routledge Handbook of Gender Politics in Sport and Physical Activity*, editado por Gyöző Molnar y Rachel Bullingham, 47-58. Nueva York: Routledge.